

Las Bendiciones de la Confesión

Prov. 28:13 *“Los que encubren sus pecados no prosperarán, pero si los confiesan y los abandonan, recibirán misericordia.”*

¿Por qué no confesamos nuestros pecados?

Veamos dos razones por las cuales no confesamos nuestras faltas:

Primera Razón: Por apariencia: **Proverbios 28:13** *“Los que encubren sus pecados no prosperarán, pero si los confiesan y los abandonan, recibirán misericordia.”* Más el que los encubre no prosperará.

Segunda Razón: Por temor: **Génesis 3:8** *“Cuando soplabla la brisa fresca de la tarde, el hombre y su esposa oyeron al SEÑOR Dios caminando por el huerto. Así que se escondieron del SEÑOR Dios entre los árboles.”*

El temor de divide en tres categorías:

- Temor a ser juzgado
- Temor a ser castigado
- Temor a tener que pagar

¿Por qué tenemos que confesar nuestros pecados?

- **Es una orden de Dios: Levítico 16:21** *“Pondrá ambas manos encima de la cabeza del chivo y confesará sobre él toda la perversidad, la rebelión y los pecados del pueblo de Israel. De esta forma, traspasará los pecados del pueblo a la cabeza del chivo. Después un hombre, especialmente seleccionado para la tarea, llevará el chivo al desierto.”* **Números 5:7** *“Deberá confesar su pecado, restituir completamente el daño hecho más un veinte por ciento adicional y darlo a la persona que perjudicó.”*

- **Demuestra iniciativa de arrepentimiento: *Marcos 1:5*** *“Toda la gente de Judea, incluidos los habitantes de Jerusalén, salían para ver y oír a Juan; y cuando confesaban sus pecados, él los bautizaba en el río Jordán.”* ***Lucas 15:18*** *“Volveré a la casa de mi padre y le diré: ‘Padre, he pecado contra el cielo y contra ti.’”*
- **Es el primer paso para recibir el perdón: *1 Juan 1:9*** *“pero si confesamos nuestros pecados a Dios, él es fiel y justo para perdonarnos nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad.”*

Hay quienes comete pecados, pero no se da cuenta de lo perverso que fue, y también hay aquellos que no quieren tocar el tema de nuevo. Existen otros quienes ignoran el hecho y viven repitiéndose a sí mismos el lema: *“Otros hacen cosas peores.”*

Entonces, el pecado queda allí, en un rinconcito del corazón, de la mente, y siempre obstruye, como aquella etiqueta en la camiseta, o ese zapato apretado o aquella alarma del auto del vecino que no deja de sonar.

Asumir su error es concientizarse de que no puede volver a hacer lo mismo. Decirle a Dios lo que hizo y confesar que pensó sobre el tema y que no desea más tener la misma postura.

Santiago 5:16 *“Confiésense los pecados unos a otros y oren los unos por los otros, para que sean sanados. La oración ferviente de una persona justa tiene mucho poder y da resultados maravillosos.”*

¿Considera usted que confesarle que se equivocó a una persona cercana es tarea fácil? ¡Claro que no!, pero el versículo de Santiago afirma que es necesario para que usted pueda ser sanado.

Quien busca cura, necesita confesarse ante el otro y ante sí mismo.

La confesión de un pecado tiene un gran poder en el mundo espiritual. De esa forma es que llega la misericordia del Señor y transforma a aquel pecador en un victorioso y en un conquistador, bendecido.

1 Juan 1:9 *“pero si confesamos nuestros pecados a Dios, él es fiel y justo para perdonarnos nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad.”*

El perdón y la purificación sólo dependen de la confesión de los pecados. No hay forma de poner agua pura en una botella sucia.

La confesión surge de la palabra, es por ello que consideramos muy importante que usted conozca el poder de la misma, la misma Biblia dice que daremos cuenta a Dios de cada palabra ociosa que sale de nuestra boca. Las palabras no mueren quedan en los aires para producir vida o muerte. Salomón dice en los proverbios lo siguiente:

- **Proverbios 10:19** *“Hablar demasiado conduce al pecado. Sé prudente y mantén la boca cerrada.”*
- **Proverbios 12:18** *“Algunas personas hacen comentarios hirientes, pero las palabras del sabio traen alivio.”*
- **Proverbios 14:23** *“El trabajo trae ganancias, ¡pero el solo hablar lleva a la pobreza!”*
- **Proverbios 16:20** *“Los que están atentos a la instrucción prosperarán; los que confían en el SEÑOR se llenarán de gozo.”*
- **Proverbios 25:11** *“El consejo oportuno es precioso, como manzanas de oro en canasta de plata.”*

Es por ello, que de suma importancia que te digas a ti mismo que hoy no confesaras derrota, fracaso, miseria, ruina, desgracia, turbación, maldición, calamidad, humillación, persecución, enfermedad, muerte, no puedo, tristeza, ni tribulación.

No deberás usar tu boca para maldecir aquellos que te maldicen y te hacen guerra. Aquellos que sin causa alguna te ofenden y agreden enardecidos. Bendice y no maldigas porque no eres hijo de maldición sino de bendición. Declara hoy miles de bendiciones sobre tus enemigos, sobre aquellos que esperaban tu derrota, sobre aquellos que dañaron la reputación de tu familia y de tu nombre, bendícelos. Bendice a todos los que te han robado, si alguien habló a tu espalda y no lo supiste, bendícelo igualmente.

Debes confesar esto todos los días (todas las que se apliquen a tu caso):

- Que todo lo puedo en El Señor que me fortalece.
- Que me irá bien en mi negocio.
- Que no seré abatido (abatida) por una enfermedad.
- Que sus promesas se cumplirán hoy en mi familia.
- Que ningún alma forjada en contra de mi prosperará.
- Que todo lo que decida hacer será próspero.
- Que habrá largos días, riquezas y honra en mi vida.
- Que ningún mal, envidia, persecución, guerra derribará mi fundamento e integridad que a lo largo de mi fe he guardado para ti.
- Que me levantaré y pagaré todas mis deudas y tendré ahorro para los años venideros.
- Que toda mi familia estará inscrita en el libros de lo justo.
- Que estaré encima, no debajo y será cabeza y no cola.
- Veré a toda mi familia salir adelante y estar en lugares de honor delante de Dios y de los hombres.